

El libro de Daniel - Número diecinueve

El significado profético de la palabra «hora» en el libro de Daniel

Jeff Pippenger

2023-12-14

La palabra "hora", que en el Antiguo Testamento solo se encuentra en el libro de Daniel, siempre está asociada con algún tipo de juicio. En el capítulo tres representa la ley dominical, con el énfasis puesto en el estandarte representado por Sadrac, Mesac y Abed-nego.

En el capítulo cuatro, representa la llegada de la advertencia del mensaje del primer ángel en 1798. Cuando se usa por segunda vez en el capítulo cuatro, representó la apertura del juicio investigador el 22 de octubre de 1844. En el capítulo cuatro, los dos usos de la palabra "hora" representan la historia de los mensajes del primer y segundo ángel desde 1798 hasta 1844. Esa historia es la historia de los siete truenos de Apocalipsis diez. Los siete truenos están representados por las dos veces que se emplea la palabra "hora" en el capítulo cuatro y, por lo tanto, esas dos veces también representan la historia del tercer ángel desde 1989 hasta la inminente ley dominical.

En el capítulo cinco, la palabra «hora» también representa la ley dominical, pero allí el énfasis está en el fin del sexto reino de la profecía bíblica, los Estados Unidos, tal como lo tipifica el fin del primer reino de la profecía bíblica, Babilonia. En el capítulo tres, el énfasis estaba en el estandarte en el horno, pero en el capítulo cinco el énfasis está en el destino de Belsasar y su juicio particular, aunque Daniel finalmente entra en la historia tipificando el estandarte.

En la ley dominical se representan la "hora" de la dedicación de Nabucodonosor y la muerte de Belsasar. La "hora" representada como la apertura del juicio en el capítulo cuatro identifica la apertura del juicio investigador el 22 de octubre de 1844, y también identifica la apertura del juicio ejecutivo en la ley dominical. Ya sea la apertura de los libros del juicio en el santuario celestial el 22 de octubre de 1844, o el comienzo del juicio de Dios que cae sobre los que han rechazado la salvación, al inicio del juicio ejecutivo en la ley dominical la advertencia de cualquiera de estos juicios inminentes está representada en Daniel capítulo cuatro por el primer uso de la palabra "hora", y el inicio efectivo de cualquiera de los dos tipos de juicio está representado por la segunda vez que se usa la palabra "hora" en el capítulo cuatro.

El término gramatical para la palabra "hora" tal como la emplea Daniel es que se trata de una "polisemia". Una polisemia es una palabra que tiene varias definiciones que pueden agruparse bajo un mismo encabezado. Las cinco veces que Daniel usa la palabra "hora", todas se refieren al juicio, pero cada una aborda diferentes aspectos ya sea del juicio retributivo de Dios, que se llama su juicio ejecutivo, o del juicio investigador de Dios, en el que Él determina quién será o no será salvo. Ya sea el juicio investigador que comenzó el 22 de octubre de 1844, o el juicio ejecutivo que comienza con la inminente ley dominical, ambos juicios son de naturaleza progresiva. El juicio retributivo, o ejecutivo, de Dios comienza con la ley dominical y se intensifica progresivamente, alcanzando finalmente el cierre del tiempo de gracia para la humanidad y las siete últimas plagas.

El capítulo cinco de Daniel utiliza la palabra "hora" para ilustrar el juicio ejecutivo de Dios, representado por la muerte de Belsasar y el fin de la nación que gobernaba.

En esa misma hora salieron unos dedos de una mano humana y escribieron frente al candelero sobre el yeso de la pared del palacio del rey; y el rey vio la parte de la mano que escribió.
Daniel 5:5.

El juicio ejecutivo comienza en la ley dominical, la cual también está representada por la dedicación de la imagen de oro por parte de Nabucodonosor, pero esa "hora" tiene más que ver con la liberación del pueblo de Dios en la crisis que sobreviene con la ley dominical. El juicio ejecutivo de la ramera de Tiro, y también de los Estados Unidos, comienza en la ley dominical, que es la "hora" símbolo de juicio en el libro de Daniel.

Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados y para que no recibáis sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Dadle como ella os dio, y pagadle el doble, conforme a sus obras; en el cáliz que ella llenó, dadle a ella el doble. Cuanto se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y de dolor; porque dice en su corazón: Estoy sentada como reina, no soy viuda, y no veré dolor. Por lo cual en un solo día vendrán sus plagas: muerte, luto y hambre; y será totalmente quemada con fuego, porque poderoso es el Señor Dios que la juzga. Y los reyes de la tierra, que con ella fornicaron y vivieron en deleites, llorarán y se lamentarán por ella cuando vean el humo de su incendio, estando de lejos por el temor de su tormento, y diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad Babilonia, la ciudad fuerte! porque en una hora vino tu juicio. Apocalipsis 18:4-10.

La ley dominical en los Estados Unidos, que es el comienzo del juicio ejecutivo, que también es progresivo, comienza en la "hora" en que los hijos de Dios que todavía están en Babilonia son llamados a salir por medio del estandarte. Es la "hora" en que el juicio cae sobre "aquella gran ciudad, Babilonia". Su juicio, representado por la palabra "hora", abarca el período en que el otro rebaño de Dios es llamado a salir de Babilonia.

Y en aquel día habrá una raíz de Isaí, que estará en pie como estandarte de los pueblos; a ella buscarán los gentiles, y su reposo será glorioso. Y acontecerá en aquel día que el Señor volverá a extender su mano por segunda vez para recobrar el remanente de su pueblo que haya quedado, de Asiria, de Egipto, de Patros, de Cus, de Elam, de Sinar, de Hamat y de las islas del mar. Y alzará un estandarte para las naciones, y congregará a los desterrados de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Isaías 11:10-12.

El Señor llamó a personas a salir de Babilonia en el movimiento del primer ángel en 1844, y el segundo ángel de esa historia ha de repetirse en los últimos días, cuando "el Señor extenderá de nuevo su mano por segunda vez para recobrar al remanente de su pueblo". El remanente del pueblo al que Él está llamando "otra vez" a salir no es el estandarte, porque el estandarte es la "raíz de Isaí", que se levanta como el "estandarte" al que buscan los "gentiles". Por segunda vez, Dios llamará a las naciones a salir de Babilonia.

Él lo hará primero reuniendo a "los desterrados de Israel", que son "los dispersos de Judá", y que vienen "de los cuatro rincones de la tierra", cuando sean reunidos al cabo de tres días y medio de yacer muertos en la calle del capítulo once de Apocalipsis, que atraviesa el valle de huesos muertos y secos de Ezequiel.

La "hora" en que comienza el juicio ejecutivo para "Babilonia", esa "ciudad poderosa", es la misma "hora" del "gran terremoto" de Apocalipsis once. El juicio ejecutivo de Dios comienza en esa "hora", pues en Apocalipsis capítulo once hay siete mil que son muertos en la "hora" del terremoto. Esos siete mil estaban representados por los "hombres más poderosos" de Nebuchadnezzar, quienes murieron al arrojar a Shadrach, Meshach y Abednego al horno que había sido calentado "siete veces" por encima de lo normal. En la Revolución Francesa los "siete mil" representaban a la realeza de Francia, o a sus hombres poderosos. No solo fue muerto Belshazzar en el capítulo cinco, sino que su ejército fue destruido. La "hora" de la ley dominical da inicio a la persecución representada por el pueblo de Dios siendo arrojado al horno, pero también marca el comienzo del juicio ejecutivo de Dios sobre la gran ciudad Babilonia.

También es la "hora" del gran terremoto del capítulo once de Apocalipsis, cuando los huesos que antes yacían muertos, de quienes fueron muertos en la calle por la bestia que sube del abismo, son levantados al cielo como estandarte. Allí es también la misma "hora" en la que suena el tercer Ay, que es también la séptima trompeta. La séptima trompeta es el tercer Ay, y el propósito de esa trompeta final de Ay no es solo traer juicio sobre los que imponen la observancia del domingo, sino también airar a las naciones. El tercer Ay, la séptima trompeta y el airar a las naciones son símbolos que abordan el papel profético del Islam, y todos ellos se sitúan en la "hora" del gran terremoto.

Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. Y en aquella misma hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y en el terremoto murieron siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron y dieron gloria al Dios del cielo. El segundo ay ha pasado; y, he aquí, el tercer ay viene pronto. Y el séptimo ángel tocó la trompeta; y se oyeron grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos, que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y el que eras y el que has de venir; porque has tomado tu gran poder y has reinado. Y se airaron las naciones, y ha venido tu ira, y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados; y para que des el galardón a tus siervos los profetas, y a los santos, y a los que temen tu nombre, pequeños y grandes; y para que destruyas a los que destruyen la tierra. Apocalipsis 11:12-18.

Los huesos muertos de Ezequiel ascienden "hasta el cielo en una nube; y sus enemigos" contemplan "a ellos" en la "hora" cuando la música de Nabucodonosor comienza a sonar, y la ramera de Tiro comienza a cantar, e Israel apóstata comienza a danzar. Israel apóstata representa al falso profeta, el rey Nabucodonosor es el dragón y la ramera de Tiro es la bestia. La danza se ilustra con los profetas de Baal y los profetas de la arboleda en la historia de Elías. También se

ilustró con la danza de Salomé, la hija de Herodías. Baal es la falsa deidad masculina y Ashtaroth es los profetas de la arboleda, que es una deidad femenina. Juntos representan la combinación de iglesia (la mujer) y estado (el hombre). Juntos representan al falso profeta de los Estados Unidos. Salomé identifica que el falso profeta es la hija de Roma, cuya imagen es la combinación de iglesia y estado en los Estados Unidos.

Por lo cual en aquel tiempo se acercaron ciertos caldeos y acusaron a los judíos. Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: Oh rey, vive para siempre. Tú, oh rey, has promulgado un decreto, que todo hombre que oiga el sonido del cuerno, la flauta, el arpa, el sacabuche, el salterio y el dulcemele, y toda clase de música, se postre y adore la imagen de oro; y que cualquiera que no se postre y adore sea echado en medio de un horno de fuego ardiente. Hay ciertos judíos a quienes has puesto sobre los asuntos de la provincia de Babilonia, Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos hombres, oh rey, no te han considerado: no sirven a tus dioses ni adoran la imagen de oro que tú has erigido. Daniel 3:8-12.

En esa "hora", los enemigos de Sadrac, Mesac y Abed-nego vieron que se negaron a recibir la marca de la bestia, y entonces pidieron al rey que ejecutara la sentencia prescrita. En esa "hora"—la ley dominical, que es el sacudimiento que enfrenta a la bestia de la tierra (el terremoto)—se manifiestan la ira y el furor de Nabucodonosor.

Entonces Nabucodonosor, lleno de ira y furor, mandó traer a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Entonces trajeron a estos hombres delante del rey. Daniel 3:13.

La persecución que se ejerce contra los dos testigos de Dios (Sadrac, Mesac y Abed-nego) tiene lugar cuando se niegan a postrarse o, como lo indica Apocalipsis once, permanecen en pie.

Y después de tres días y medio, el espíritu de vida procedente de Dios entró en ellos, y se pusieron en pie; y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. Apocalipsis 11:11, 12.

Negándose a inclinarse, se mantienen en pie como el poderoso ejército de Ezequiel. Se mantienen en pie cuando reciben y luego proclaman el mensaje del sellamiento que protesta contra la formación de la unión de la Iglesia y el Estado en los Estados Unidos, advierte de la inminente ley dominical y señala que el juicio retributivo de Dios está a punto de ser ejecutado por el Islam del tercer ay. El mensaje del Clamor de Medianoche está representado por el "secreto" que fue revelado a Daniel en el capítulo dos, y cuando el pueblo de Dios del tiempo del fin se afianza en esa "verdad", no puede ni podrá ser sacudido por el inminente terremoto.

"La obra en Battle Creek es del mismo orden. Los dirigentes del sanatorio se han mezclado con incrédulos, admitiéndolos en sus consejos, en mayor o menor grado, pero es como ponerse a trabajar con los ojos cerrados. Les falta el discernimiento para ver lo que puede sobrevenirnos en cualquier momento. Hay un espíritu de desesperación, de guerra y de derramamiento de sangre, y ese espíritu aumentará hasta el mismo fin del tiempo. Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en sus frentes—no es ningún sello ni marca que pueda verse, sino un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que no puedan ser

movidos—, tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado y preparado para el sacudimiento, este vendrá. De hecho, ya ha comenzado. Los juicios de Dios están ahora sobre la tierra, para darnos advertencia, a fin de que sepamos lo que viene." Manuscript Releases, volumen 10, 252.

El sellamiento representa una marca que al principio no puede ser vista por los seres humanos, pero después todos la ven. Cuando el pueblo de Dios acepta el mensaje del Clamor de Medianoche, que ha sido representado por el "secreto" que fue revelado a Daniel en el capítulo dos, han aceptado el "secreto" de la imagen de la bestia que conduce a la marca de la bestia, lo cual trae el juicio de Dios, el cual se lleva a cabo a través del Islam. Esto tiene lugar en un tiempo en que está aumentando un "espíritu de desesperación, de guerra y derramamiento de sangre". Ese tiempo es ahora. Tiene lugar cuando los líderes del adventismo no pueden ver debido a la ceguera laodicense. Durante el proceso de sellamiento que se culmina en el Clamor de Medianoche, el sello se imprime en las frentes de las vírgenes prudentes, pero no se ve. Sadrac, Mesac y Abed-nego representan a aquellos que se han afirmado en la verdad, como se ilustra mediante su diálogo con Nabucodonosor.

Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, oh Sadrac, Mesac y Abed-nego, que no servís a mis dioses ni adoráis la imagen de oro que he levantado? Ahora pues, si estáis dispuestos, que en el momento en que oigáis el sonido de la corneta, la flauta, el arpa, el sacabuche, el salterio y el dulcemele, y toda clase de música, os postréis y adoréis la imagen que he hecho, bien; pero si no la adoráis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será el que os libre de mis manos? Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron y dijeron al rey: Oh Nabucodonosor, no necesitamos responderte en este asunto. Si así es, nuestro Dios, a quien servimos, puede libraros del horno de fuego ardiendo, y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la imagen de oro que has levantado. Daniel 3:14-18.

Después, los tres notables manifestarán el sello de Dios que puede verse. Solo quienes primero tengan el sello en su interior, que no puede verse, participarán en la manifestación del sello de Dios cuando deba ser visto.

Entonces Nabucodonosor se llenó de furor, y la expresión de su rostro cambió contra Sadrac, Mesac y Abed-nego; por eso habló y ordenó que se calentara el horno siete veces más de lo acostumbrado. Y mandó a los hombres más fuertes de su ejército que ataran a Sadrac, Mesac y Abed-nego y los arrojaran al horno de fuego ardiente. Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus otras ropas, y fueron arrojados en medio del horno de fuego ardiente. Por cuanto la orden del rey era apremiante y el horno estaba sobremano caliente, la llama del fuego mató a aquellos hombres que habían llevado a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados en medio del horno de fuego ardiente. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, se levantó apresurado, habló y dijo a sus consejeros: ¿No echamos a tres hombres atados en medio del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: Es verdad, oh rey. Él respondió y dijo: He aquí, veo a cuatro hombres sueltos, que se pasean en medio del fuego, y sin sufrir daño; y el aspecto del cuarto es semejante al Hijo de Dios. Daniel 3:19-25.

Los dos testigos, representados por Sadrac, Mesac y Abed-nego, son entonces elevados como un estandarte, y entonces se verá el sello.

La obra del Espíritu Santo es convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio. El mundo solo puede ser advertido al ver a quienes creen la verdad santificados por medio de la verdad, actuando conforme a principios elevados y santos, mostrando, en un sentido elevado, la línea de demarcación entre los que guardan los mandamientos de Dios y los que los pisotean. La santificación del Espíritu señala la diferencia entre los que tienen el sello de Dios y los que guardan un día de reposo espurio. Cuando venga la prueba, se mostrará claramente cuál es la marca de la bestia. Es la observancia del domingo. Aquellos que, después de haber oído la verdad, continúan considerando santo este día, llevan la firma del hombre de pecado, que pensó cambiar los tiempos y las leyes. Bible Training School, 1 de diciembre de 1903.

En la ley dominical, Estados Unidos se volverá hacia las Naciones Unidas para cumplir su obra profética. Ha de engañar al mundo por medio de los milagros que realiza, como lo representa la danza de Salomé. Mientras ejecuta su danza de engaño, la ramera de Tiro cantará sus canciones, y la orquesta de Nabucodonosor tocará la música. Estados Unidos toma la iniciativa para obligar al mundo a aceptar la canción y a postrarse ante la imagen.

Y vi otra bestia que subía de la tierra; tenía dos cuernos como de cordero y hablaba como dragón. Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los que en ella habitan adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Y hace grandes prodigios, de modo que hace descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres; y engaña a los que habitan en la tierra por medio de los milagros que tenía poder para hacer ante la bestia, diciendo a los que habitan en la tierra que hagan una imagen de la bestia, que había sido herida de espada y vivió. Y se le dio poder para dar vida a la imagen de la bestia, de modo que la imagen de la bestia hablara e hiciera que fueran muertos cuantos no adoraran la imagen de la bestia. Y hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente; y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, porque es número de hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis. Apocalipsis 13:11-18.

Egipto en los últimos días representa al mundo (entonces gobernado por las Naciones Unidas), pero hay un "Ay" (un símbolo del Islam) que se ha pronunciado contra aquellos (los Estados Unidos) que acuden a Egipto en busca de ayuda. Cuando los tres varones son arrojados al horno y se convierten en estandarte para el mundo, el horno no es en realidad el de Nabucodonosor.

¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda; y se apoyan en caballos, y confían en carros, porque son muchos; y en jinetes, porque son muy fuertes; pero no miran al Santo de Israel, ni buscan al Señor! Mas él también es sabio, y traerá mal, y no revocará sus palabras; sino que se levantará contra la casa de los malhechores, y contra el auxilio de los que obran iniquidad. Y los egipcios son hombres, y no Dios; y sus caballos, carne, y no espíritu. Cuando el Señor extienda su mano, caerá el que ayuda, y caerá el que es ayudado, y todos desfallecerán juntamente. Porque así me ha hablado el Señor: Como el león y el cachorro de león que ruge

sobre su presa, cuando se convoca contra él una multitud de pastores, no se espanta de su voz ni se humilla por el ruido de ellos; así descenderá el Señor de los ejércitos a pelear por el monte Sión y por su collado. Como aves que vuelan, así defenderá el Señor de los ejércitos a Jerusalén; defendiéndola también la librará; y pasando por encima la preservará. Volveos a aquel contra quien se han rebelado profundamente los hijos de Israel. Porque en aquel día cada uno desechará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que vuestras propias manos os han hecho para pecado. Y el asirio caerá a espada, no de hombre fuerte; y la espada, no de hombre bajo, lo devorará; pero huirá de la espada, y sus jóvenes serán derrotados. Y por temor pasará a su fortaleza, y sus príncipes temerán el estandarte, dice el Señor, cuyo fuego está en Sión y su horno en Jerusalén. Isaías 31:1-9.

Jerusalén es el horno al que el mundo mirará, y verán a cuatro hombres caminando en él.

Entonces Nabucodonosor se acercó a la boca del horno de fuego ardiendo, y habló y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid acá. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego. Y los príncipes, gobernadores, capitanes y los consejeros del rey, estando reunidos, vieron a estos hombres, sobre cuyos cuerpos el fuego no tuvo poder; ni un solo cabello de sus cabezas se había chamuscado, ni sus ropas estaban dañadas, ni siquiera tenían olor a fuego. Entonces Nabucodonosor habló y dijo: Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió a su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y desobedecieron la orden del rey, y entregaron sus cuerpos para no servir ni adorar a ningún dios, sino a su propio Dios. Daniel 3:26-28.

Entonces Nabucodonosor promulgó otro decreto. Ese decreto simboliza el decreto final en los últimos días. Él emite un decreto de muerte que, en su débil intento por enaltecer al Dios del cielo, es en realidad el simbolismo profético del decreto de muerte al fin del mundo. Nabucodonosor, representando a un rey del fin del mundo, es símbolo de los diez reyes del dragón que cometen fornicación con la ramera de Roma. El siguiente decreto en el escenario profético es el decreto de muerte, y aunque Nabucodonosor está haciendo una proclamación para su tiempo, en realidad está representando el último decreto de la triple unión en los últimos días. Ese decreto es el decreto de muerte que entra en vigor después de que se cierre la probación, pero nunca se lleva a cabo contra el pueblo de Dios.

Por lo tanto, dicto un decreto: que todo pueblo, nación y lengua que diga algo en contra del Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego sea cortado en pedazos, y su casa sea convertida en un muladar; porque no hay otro Dios que pueda librar de esta manera. Entonces el rey promovió a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia. Daniel 3:29, 30.

Ahora hemos incorporado en el registro lo suficiente de los tres primeros capítulos de Daniel como para iniciar nuestra consideración de los capítulos cuatro y cinco, los cuales están regidos por el principio profético de "repetir y ampliar". El capítulo cuatro de Daniel identifica 1798 y el comienzo de la bestia de la tierra, y el capítulo cinco de Daniel identifica la ley dominical y el fin de la bestia de la tierra cuando habla como dragón. Estos dos capítulos han de unirse "línea sobre línea" con los tres primeros capítulos para edificar sobre la estructura de los mensajes de los tres ángeles. Por este motivo, primero definiremos cuidadosamente el principio de "línea sobre línea".

Continuaremos en el próximo artículo.

Belsasar había recibido muchas oportunidades para conocer y cumplir la voluntad de Dios. Había visto a su abuelo Nabucodonosor desterrado de la sociedad de los hombres. Había visto que el intelecto en el cual se gloriaba el orgulloso monarca le fue quitado por Aquel que se lo dio. Había visto al rey expulsado de su reino y hecho compañero de las bestias del campo. Pero el amor de Belsasar por la diversión y la autoexaltación borró las lecciones que nunca debió olvidar; y cometió pecados semejantes a aquellos que trajeron juicios señalados sobre Nabucodonosor. Desperdió las oportunidades que por gracia se le concedieron, descuidando aprovechar las que tenía a su alcance para llegar a conocer la verdad. “¿Qué debo hacer para ser salvo?” fue una pregunta que el gran, aunque necio, rey pasó por alto con indiferencia. Bible Echo, 25 de abril de 1898.